

Lección 711 El Vértigo de Judas

Leccion Numero

711

Lección

Nº 711

El vértigo de Judas

1. Dios los ha creado, a su imagen y semejanza, para que sean felices.
2. Ser felices es ser santos.
3. Ser santos es tener a Dios.
4. Tener a Dios es recibirlo, vivirlo y darlo.
5. Para recibir, vivir y dar a Dios, hay que ser vírgenes.
6. Ser vírgenes, es ser puros o limpios y libres de todo lo que no es de Dios.
7. Para ser limpios y libres de todo lo que no es de Dios, se requiere un proceso constante y decidido de entrega personal.
8. La entrega personal es donación de sí mismo.
9. Para donarse hay que vaciarse.
10. Vaciarse equivale a destruir el "yo" con todas sus complicaciones: es hacer espacio, para que quepan dentro, en ese espacio, Dios y el prójimo.
11. El malo, enemigo de Dios, sostuvo o conservó su "yo", con todas sus complicaciones, en contra de Dios. Por eso Dios no entró en el diablo y, aquel, se rebeló luchando contra Dios.
12. Judas acogió la actitud del diablo y, queriendo conservar su "yo", atentó contra Dios.
13. El complejo de Judas consiste en rebelarse contra Dios tratando de imponerle la propia voluntad.
14. El vértigo o complejo de Judas tiene dos notas que lo caracterizan:

a. La insumisión.

b. La impaciencia.

15. La insumisión es rebeldía satánica, por la cual se le dice: "no", a Dios, pretendiendo obligarlo a obrar conforme a la propia voluntad. Judas vende a Dios, para que Dios se sienta obligado a obrar según sus propios planes (los de Judas)

16. La impaciencia, que es la desesperanza: querer hacer ahora lo que Dios quiere hacer mañana.

17. El impaciente es subversor del orden; se empeña en alterar el orden lógico: que haya nietos donde aun no hay hijos y, como eso es absurdo, desespera.

18. La desesperación es el fruto de la impaciencia, la cual a su vez, tiene fruto la angustia, cuya consecuencia es el suicidio o infelicidad.

19. Con el complejo de Judas se rompen las leyes de la armonía.

20. Romper las leyes de la armonía es destruir la perfección; violar el mandamiento de Jesús, escrito en Mateo: 5, 48: "Sean perfectos como el Padre que tienen en el cielo".

21. El castigo o precio del complejo o vértigo de Judas, es la infelicidad o angustia o sea el suicidio de la vida de la gracia, en quien lo vive. Por eso, como en Judas, se puede llegar al suicidio físico.

22. Para luchar contra el vértigo de Judas hay que ser vírgenes. Esto es: puros o limpios y libres de todo lo que no es de Dios. En resumen se requiere conversión.

23. La conversión debe ser constante y progresiva.

24. La conversión o virginidad parte de la voluntad de quien la vive, ayudada por la gracia de Dios.

25. Dios no impone la conversión; porque, El, respeta, por amor, la libertad y voluntad de quien la acepta.

26. En la virginidad hay un acto voluntario y libre de entrega total a Dios.

27. La entrega total es donación del "yo", con todas sus complicaciones, a Dios. Es la culminación del estado proceso de virginidad o virginización.

28. Cuando se cumple la entrega total a Dios, Dios entra, vive y obra en quien se le entrega, hasta el punto de participarle su propia perfección, que es su propia felicidad o santidad; porque ser santo es ser feliz, como Dios y de ese modo, puede decirse con Pablo: "no vivo yo, es Cristo (Dios) quien vive en mí".

29. No se queden en el vértigo de Judas, quienes lo padezcan. Luchen contra él con la virginidad. Sean vírgenes.

30. El vértigo o complejo de Judas es un mal satánico. Para destruirlo, sean vírgenes.

31. Oren, oren, oren... oren siempre.

sean oración

32. Llédense de Dios.

33. Imiten a María Santísima, la Inmaculada Concepción, Madre, Maestra y Modelo para ustedes.

[Export to PDF](#) | [Printable Version](#)